

# LA REGION VASCA

La libertad es ingénita en el hombre; éste es, por lo tanto, autónomo dentro de la familia, como ésta lo es en el municipio; el municipio es libre en la provincia o estado, y ésta lo es así mismo en la nación.  
Solo por medio del pacto expreso, es posible constituir, con arreglo al derecho las naciones. La vida de relación entre las entidades políticas, constituye la federación.  
—Todo por y para la dignificación del hombre.

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 27 de Julio de 1889.

NÚM. 55.

## LA FEDERACION Y EL FUERO.

### XIII.

Siéndonos ya conocida la organización del poder judicial, con arreglo á nuestro sistema, réstanos hacer algunas aclaraciones acerca del mismo.

El poder judicial de la provincia ó de la región, no estaría sometido al poder judicial central ni á ningún otro poder: la única autoridad con atribuciones para removerle, suspenderle, aplaudirle, premiarle ó censurarle, sería el pueblo que le había elegido. No quiere decir esto, ni nosotros creemos que haya quien lo entienda así, que esta independencia hubiera de traer consigo el absoluto aislamiento con los demás tribunales, ya fueran de otras provincias ya de la confederación. Mantendría con ellos las relaciones necesarias para la buena administración de justicia y les ayudaría en todos los casos en que aquella lo reclamara.

Por otra parte, las atribuciones de éste que llamamos poder judicial provincial ó regional, no han de ser las mismas que hoy se le reconocen y que se le reconocían en los tiempos en que aquí regía el sistema foral.

Con la federación, el poder judicial entendería:

Primero: En todos los litigios que promovieran unos con otros pueblos de la provincia.

Segundo: En aquellos que se suscitasen entre uno ó más pueblos y uno ó más ciudadanos de otro ú otros pueblos, siempre que tanto aquellos como estos pertenecieran á la provincia.

Tercero: En todas aquellas causas y litigios que hubieran de resolverse con arreglo á la Constitución federal de la provincia, á las leyes particulares de la misma ó á los tratados que con otros estados hubiese celebrado.

Cuarto: En todos los pleitos y litigios en que la provincia fuese una de las partes interesadas.

Quinto: En todas las causas que se formaran al jefe del estado ó á cualquiera de los funcionarios públicos, siempre que se tratara de delitos cometidos en el ejercicio de sus funciones. Entiéndase que al decir *delitos* no nos referimos, en manera alguna, á los comunes; pues en este caso dichos funcionarios pierden su carácter de tales y son juzgados de la misma manera que los demás ciudadanos.

Estas son las atribuciones que, dentro del sistema federal, tendría el poder judicial de la provincia. Algunos creen que debiera entender también en fallar las causas en apelación; pero no abundamos en esa idea. El por qué, lo dijimos ya en otra ocasión, cuando tratamos de los poderes federales y de sus atribuciones: sin embargo, más adelante volveremos á insistir en este asunto y le estudiaremos con detención.

Más arriba hemos dicho que los funcionarios acusados de homicidio, robo, estafa ó cualquiera otro de los delitos llamados comunes, serían juzgados como los demás ciudadanos, y vamos á aclarar esa idea. Al propio tiempo llenaremos un vacío que, á los ojos de nuestros lectores aparecerá grande, aunque en

realidad no existe. Nos referimos á la omisión que hemos hecho de los delitos comunes al enumerar aquellos en que debieran entender los tribunales provinciales. Vamos á decir en qué consiste esta omisión.

Toda clase de delitos de este género, ya se cometieren por un simple particular ó ya por un funcionario, fuese cual fuere su categoría y el rango que ocupara, sería juzgado, no por los tribunales federales, sino por el jurado del pueblo en que se hubiera cometido el delito. Debiendo entenderse también que esto mismo se haría con los autores de delitos políticos cuando estos no pudieran ser calificados de *delitos de alta traición*, pues en este caso los reos caerían bajo la acción de los tribunales provinciales ó de la nación.

Como toda clase de sentencias dictadas por cualquier estado debería cumplirse en todos los demás, los tribunales de la provincia se encargarían de pasar el oportuno aviso al poder ejecutivo, siempre que en la provincia en que ejercieren jurisdicción, se refugiase algún individuo de otro estado sobre el que hubiera recaído sentencia, á fin de que los representantes de dicho poder hicieran cumplir la sentencia al individuo en cuestión.

## CONTEMPLACIONES PERNICIOSAS.

### II.

No consentimos, decían los guipuzcoanos, la pública postulación, porque el ramo de beneficencia está de tal forma montado, que todo menesteroso é inútil para el trabajo, sea joven ó anciano, encuentra perfecta acogida en nuestras casas de Misericordia; es así que la única y exclusiva misión que dicen tener las hermanitas de los pobres es allegar recursos para aquellos que precisamente hemos puesto á cubierto de la miseria; luego ese pretexto de postulación huelga por sí solo.

Inútiles fueron todas las consideraciones; eficaces todos los esfuerzos de las autoridades populares; la ley de 21 de Julio asenó la autonomía provincial y municipal de este país; aquel gobierno, que tan triste recuerdo dejó al solar vasco, estaba acosado por las siniestras inspiraciones del clericalismo, y cedió á sus exigencias proveviendo á la referida comunidad de un documento que la franqueaba las puertas todas de la provincia para ejercer libre, pública y privadamente la postulación. Sin este privilegio, las diferentes comunidades monásticas de hombres asentáronse en el país y explotaron de igual modo la caridad pública, de manera que en pueblos que por sus costumbres y buenas instituciones administrativas tenían la alta gloria de haber estudiado y llevado á feliz terreno el procedimiento de evitar el cuadro repugnante del pauperismo, se ve hoy acosado de postulantes de todos matices que nos traen á la memoria nuestras épocas de mayor obscurantismo.

Los conservadores en esto obraron por lo menos en consonancia con sus proyectos y sus deseos liberticidas.

¿Había derecho á esperar algo del partido llamado liberal que preside el Sr. Sagasta? ¿Quién lo duda? Y no obstante, ¿se ha hecho algo en este sentido desde que ocupa el poder? ¿Han fijado la atención las autoridades populares en esta situación deplorable, incompatible con el progreso de que blasonan. No. ¡Ah! es que las corporaciones populares de hoy no son las de antaño; están sometidas á la presión avasalladora de la ley de 21 de Julio del 76. Estas gabelas, como tantas otras, se imponen al país; la absorbente centralización arrastra todo y todo lo

vincula; por animadas que estén del mejor espíritu de conciliación, ¿creen que cualquiera otra disposición futura no ha de afectar abiertamente á la esencia constitutiva del Código foral que tienen escrito en sus conciencias? Por detenido y escrupuloso que sea el estudio que hagan de la analogía de los intereses generales de la Nación y los particulares de la provincia, muchas serán las contrariedades que encuentren á su paso, muchos y grandes los obstáculos que tengan que vencer si se proponen vencerlos; y la situación de los cuerpos administrativos de la provincia será siempre vidriosa, estará llena de incertidumbres entre las imposiciones de fuera y las justas exigencias de dentro; la necesidad de aceptar las primeras y la imposibilidad de acceder á las segundas, engendrarán rozamientos, confusión y amalgama en el manejo de los negocios.

La centralización invade á este país con turbulentos planes rentísticos, le anonada, le arruina con procedimientos administrativos tan costosos como inútiles, con su influencia irresistible, con su poder. Con el *modus vivendi* que rige en esta provincia no se restablecen aquellas disposiciones ajustadas á las necesidades del pueblo; se recuperan conquistando la autonomía municipal y provincial.

Y para reconquistarla, es inútil cuanto se haga dentro del actual sistema y con las existentes instituciones. Todos los trabajos que en este sentido se hagan sin que en ellos presida el espíritu de protesta contra el actual estado de cosas, serán, no ya inútiles, sino perjudiciales; y decimos perjudiciales, porque á más de enervar al país y desalentarle en vista de la ineficacia de sus esfuerzos, le acostumbrará á respirar y vivir en esta atmósfera viciada y corromperá sus buenas costumbres, borrando del corazón y de la conciencia de los hijos de la desgraciada Euskaria, el recuerdo de sus amadas tradiciones y de su santa autonomía.

## A la ligera.

Según dice el corresponsal de *El Imparcial* en La Granja, la familia real entera, pesa ciento ochenta y nueve kilos repartidos en esta forma:

El rey, 15; la reina, 55; la princesa de Asturias, 21; la infanta María Teresa, 26; la infanta Isabel, 72.

Cualquiera que no se hallara en autos, diría al ver estas cifras, que los más de los miembros de la familia real son personas de poco peso; pero el que tal dijera estaría equivocado de medio á medio.

Porque no obstante esos datos, pesan tanto, pero tanto, que de seguro si siguen sobre el país mucho tiempo, acabarán por aplastarle.

\*\*\*

¡Ah! Se nos olvidaba.

Así como el corresponsal de *El Imparcial* se dedica á saber el peso de las reales personas, el de *La Iberia* se entretiene en contarnos la vida que allí hace la reina. Déjemosle hablar á él mismo:

«Se levanta á las seis de la mañana, dedica algún tiempo á sus hijos, y media hora á su *toilette*; oye misa y pasea después por los jardines, si el tiempo es bueno.

Al retirarse á palacio lee los periódicos llegados de Madrid, y almuerza á las doce.

Descansa hasta la hora de paseo, y sale, guiando su coche con cuatro jacas, á dar una vuelta por estos pintorescos alrededores.

A las ocho es la comida, y á las nueve se retira S. M. á sus habitaciones.»

Como premio á tan penosos trabajos, el pueblo la entrega diez millones de pesetas al año, con más los mil gastos que ocasiona á la Hacienda con sus viajes, etc., etc.

Si después de leer estos conmovedores datos que ambos corresponsales nos proporcionan, hay alguien que no se haga monárquico *enragé*, bien puede decirse que España es el país de los descontentadizos.

En Madrid ha sido denunciado nuestro querido colega *La Justicia*.

Sentimos muy de veras el pereance de nuestro compañero; tanto, que no obstante

lo muy grata que siempre nos ha sido su compañía, en esta ocasión hubiéramos preferido ir solos.

Pero, en fin, que le vamos á hacer. Admiraremos la sabiduría del Sr. Sagasta y bendigamos la santa libertad de que nos deja gozar, si bien es cierto que á pequeñas dosis.

Para que no se nos indigeste.

Entre las listas de protestas contra la creación de la estatua de Giordano Bruno que publica *El Tradicionalista*, apareció una, firmada por catorce individuos, todos los cuales llevaban por apellido Juanmartiñena.

*El Imparcial*, con este motivo, tomó el pelo al colega navarro y le dió una soba merecida, pero gorda.

A esto contesta anteayer el periódico íntegro:

«Pues ¿qué dirá *El Imparcial* cuando le presentemos otra lista, que tenemos guardada, de Juanmartiñenas.»

Que ¿qué dirá? Pues, seguramente dirá lo que nosotros: que todo lo malo abunda.

Boca abajo todo el mundo, que va á hablar Don Carlos:

—«Mi bandera queda plegada hasta que Dios fije la hora suprema para la redención de la España católica y monárquica.»

Vaya, vaya; entónces podemos acostarnos y dormir tranquilos, por que no hay cuidado de que Dios llame al señor de las húngaras.

No tienen por allá arriba el mal gusto de buscar el trato de los que están tan bajos.

Y tan rebajados.

Los periódicos monárquicos dicen que la partida republicana que se ha levantado en Alcalá de Chisvert, no es más que una cuadrilla de ladrones disfrazados.

Ni decimos que sí ni que no, porque ignoramos quiénes sean los individuos que la forman.

Lo único que si nos permitiremos decir es que no hay que hacer caso de lo que digan los monárquicos, porque siempre que dicen lo mismo ellos son los primeros en desmentir sus palabras.

Y si no, recuérdese las mil y una atrocidades que á fines del 74 lanzaron contra cierto general que se sublevó contra el gobierno constituido, frente al enemigo, á pesar de las cuales vinieron después á postrarse ante él de hinojos.

Parece que ahora va de veras lo de la venida á España del Sumo Pontífice. Como es natural, con el Santo Padre vendrá también el Sacro Colegio.

Era la única gloria que faltaba al gobierno del Sr. Sagasta.

Después de dar quince disgustos diarios al país, acaba por darle una paliza; ó lo que viene á ser lo mismo, por llenarle de *cardenales*.

Leemos con asombro:

«El Sr. D. Angel Mansi, director general de Correos y Telégrafos tan á disgusto de la prensa y de todo español que escribe cartas, cesará en su cargo, dejando de ser institución, pasando al Senado, en donde prestará sus valiosos servicios en calidad de *tribunista*.»

¡Cesante el Sr. Mansi! No puede ser. ¿Qué sería de nosotros los españoles si, como consecuencia lógica de esa cesantía, tuviéramos que recibir con puntualidad las cartas? ¿Qué sería de las empresas periodísticas el día en que viéramos que nuestros suscritores recibían los números de los periódicos casi todos los días y con menos de un mes de retraso?

No, no podríamos acostumbrarnos á esa vida.

Mas no hay que apurarse. La noticia que hemos trascribió resultará falsa, ¡pues no faltaba más! De no ser así, tendríamos que creer que estábamos en un país culto.

En un mensaje que los reformistas dirigen á la reina felicitándola por su santo, dicen que están apesadumbrados, entristecidos, acongojados.



Y la cosa no es para menos. Los pobres se habrán convencido ya de que aquí no cuajan.

El párrafo final de ese mensaje dice:

«Desdicha grande que el gobierno de Vuestro Majestad no sepa cumplir con su deber!»

El cual, según los reformistas, consiste en abrirles las puertas del presupuesto.

Dice *El Diario Español* que está dispuesto a no asombrarse de nada por muy ridículo que sea.

Hace bien, porque si no, con la gente que tiene dentro de su casa y con los hechos de esas gentes, tendría que estar asombrado todo el día.

Por que ¡cuñado que hay cosas y casos ridículos entre los reformistas!

La *Correspondencia Militar*, órgano por carambola del general de las indecisiones, dice que los republicanos no tenemos perdón de Dios pues nada hacemos para salir de esta situación.

Vamos; querrá que nos echemos á la calle sin duda creyendo que habíamos de servir para sacarles las castañas del fuego.

Y se lleva chasco: porque si algún día nos diera por decidarnos á dar un paseo, no estaría de más que el Sr. Cassola fuése preparando la maleta.

Nosotros no queremos enanos de la venta á nuestro lado.

## LA ELECCIÓN PLEBISCITARIA.

Preocupa gravemente á los republicanos franceses la elección de consejos generales que se debe verificar mañana. Boulanger, el soldado popular que ha conquistado la opinión en virtud de sus alardes guerreros, que nunca pasaron de alardes, presenta su candidatura en ochenta cantones, haciendo de su elección una especie de plebiscito.

Somos refractarios á todo absolutismo, sea retrógrado, como el representado por la monarquía, sea liberal como el representado por la dictadura, y por esto nos es ciertamente antipática la campaña emprendida por el *ex-bravogénéral*; pero nos duele ver á la república francesa siguiendo el mal camino de la reacción por oponerse á la reacción. El gabinete Tirard ha procurado deshacerse de un adversario temible imitando sus procedimientos y todos los republicanos debemos condenar esta conducta.

Verdad es que no puede ocurrir otra cosa en las Repúblicas unitarias, monarquías vergonzantes. Francia tuvo horror al federalismo en la revolución de 1789 y hoy paga todos sus desaciertos, como los viene pagando muchos há.

De haber adoptado el sistema federal cuando pudo y debió adoptarlo; de no haber ahogado en la sangre de los girondinos la autonomía de las provincias (no ciertamente la autonomía que queremos, porque los girondinos se contentaban con mucho menos) otra sería la suerte de Francia.

¡Ah! entonces no hubiera perdido su sangre en las guerras ambiciosas y criminales del primer Napoleón, ni se hubiera sonrojado de vergüenza en las desastrosas guerras del último, porque el 18 Brumario y el 2 de Diciembre no serían dos páginas infamantes de la historia de Francia; entonces no hubiera temido la dictadura del cesarista Mac-Mahón, como pudo temerla poco después de proclamada su tercera república, ni temería en la actualidad al soldado sin victorias, al ministro sin honradez y al político sin ideas, que no es otra cosa el general Boulanger.

¡Pobres repúblicas unitarias, siempre amenazadas del sable del dictador, eterno Damiocles que no las deja paz ni sosiego! ¡Pobres gobiernos republicanos que no pueden vivir vida propia, aunque roben la agena, y la roban quitando libertad á las provincias y á los municipios! No deseamos tales miserias para nuestra desdichada patria.

Aquí donde predominó un día el elemento militar, donde hubo un tiempo en que todos los partidos militantes eran dirigidos por soldados, el progresista por Espartero y después por Prim, á pesar de las maquinaciones de Olózaga, el unionista por O'Donnell y después por Serrano, el moderado por Narvaiz, aquí no se ha podido fundar otra dictadura, que la erigida por el golpe del 3 de Enero; pero si vimos falseada la revolución por los generales que la provocaron y la dirigieron, en vez de servirlos, como debió ocurrir. Bendigamos, aunque por otra parte merezcamos dura reprobación, á Bravo Murillo que combatió rudamente contra el militarismo, al despreciable González Bravo, que también se opuso á él; á todos los hombres civiles que han relegado el sable á un modestísimo lugar en la gobernación de nuestro pueblo.

Y mirémoslos en el espejo de Francia. Compadezcamos á esa nación que, luchando porque domine sobre ella una ciudad, Pa-

ris, ha conseguido que domine sobre París y sobre toda la república cualquier aventurero afortunado. Mirémoslos en el espejo de sus desgracias y procuremos á toda costa evitarlas.

¿Cómo las evitaremos? Las enfermedades se curan con medicamentos contrarios á ellas, dice la escuela médica hipocrática, y como no puede siquiera dudarse que la enfermedad de Francia es la absorbente centralización, que prepara y favorece las dictaduras, seguramente la enfermedad de Francia, si acaso temiéramos su propagación á España, se evitaría en esta con el sistema federal, panacea segura contra todo cesarismo.

¡He aquí el remedio, el único remedio: la federación.

## VUELTA A LO MISMO.

Este X no tendrá ninguna buena cualidad, pero lo que es la de machacón y terco, no se le puede negar. Se le dice una cosa cien veces, y ¡que si quieres! al cabo de unos meses de meditación, salta con alguna salida de tono ó con alguna verdad de Perogrullo con la que intenta demostrar que la razón está de su parte ó que lo blanco es negro.

Dijimos hace ya mucho tiempo, y contestando á una de sus cartas á *El Vasco*, que no éramos ni habíamos sido nunca fueristas, sino federales, y el hombre, es decir, el X (que no es lo mismo), después de estar dando vueltas á su vacío caletre por más de noventa días, exclama con aire de triunfo:

«Los de LA REGIÓN no son fueristas. Si algo que se roce con los fueros desean para este país, no es porque crean que es un derecho, no porque anhelan ver reimplantado el régimen foral, sino, y ya lo he dicho más de una vez, porque quieren el establecimiento de la República federal, y claro está, al pedir para toda España su autonomía provincial y municipal, la piden implícitamente para este país.»

Y se queda tan ufano después de darnos cuenta de este importante descubrimiento.

Es natural que, no siendo fuerista, no es el fuero lo que queremos ver restablecido; pero no es cierto que neguemos ni hayamos intentado jamás negar á estas provincias, ni á ninguna, el sacratísimo derecho que les asiste de regirse libremente como más adelante afirma. Muy al contrario, porque en todas, como en todos los municipios reconocemos ese derecho, es por lo que pedimos el planteamiento de la federación.

«Eso, nos contesta X, en manera alguna puede probar la identidad de la federación y del fuero. Son cosas tan opuestas y difíciles de unirse como la cera y el agua.»

Claro que esa identidad no existe, pues de existir, nosotros seríamos fueristas y los fueristas, á su vez, serían federales. Pero lo que, por mucho que se empeñe el incógnito corresponsal de *El Vasco*, no podrá nunca probarnos, es que el fuero y la federación se repelen. ¿Por qué, ni cómo? Muy al contrario, coinciden en muchos puntos, en los principales: y vamos á probarlo.

La base de la federación es la autonomía provincial y municipal; y, precisamente, esa es también la en que descansa el fuero. Si no fuese por ella, ¿tendría algo el régimen foral para que pudiera inspirar ese amor que inspira á los vascongados? Ciertamente no. Borrada del libro de los fueros la palabra autonomía, quitada á estas provincias ese hermoso derecho que las permite gobernarse por sí mismas, administrarse sus bienes, dictarse sus leyes, y ¿qué quedará? Nada: una colección de ordenanzas más ó menos sabias, más ó menos justas, pero que pueden ser sustituidas en cualquier tiempo por otras, sin que por eso cambie ni en poco ni en mucho el modo de ser del país, ni aún el carácter, digámoslo así, de su legislación.

La libertad, en cambio, es irremplazable, y privarle de ella á un pueblo equivale á privar á las plantas de la luz y el calor del sol.

Por eso nosotros reclamamos la libertad para todos los pueblos de la tierra; por eso del código foral aceptamos, mejorándola, esa brillante página. Con respecto á lo demás, no hacemos sino adaptarlo á ese principio fundamental: al principio de la libertad.

Dijimos nosotros: «No defendemos los fueros si por esto se entiende el privilegio concedido á estas provincias con perjuicio de las demás, ni tampoco si se trata de implantarlos rechazando todos cuantos principios proclaman el progreso moderno, reconociendo en cambio otros, consagrados por el antiguo fuero, pero que hoy ningún pueblo medianamente culto puede admitir.»

A esto dice el X que lo que nosotros pretendemos es desgarrar el código foral, desfigurarle, corromperle. Añade que el que tal intento, comete una profanación, pues las ordenanzas del fuero son sagradas é invariables.

En verdad que no acertamos á encontrar

la razón de esa invariabilidad del código foral de que tanto nos hablan los fueristas *pour rire* al estilo de X.

¿Por ventura el cuaderno foral ha sido obra divina? No creemos que haya quien trate de sostener semejante cosa, tanto menos cuanto que bien conocido es de todos el origen de la legislación foral guipuzcoana. Y siendo obra de los hombres ¿por qué esa inviolabilidad? ¿Es que las obras de nuestros mayores no han de poder estar sujetas á innovación? Si así creen los que juzgan una violación la revisión del fuero, fundados en que su antigüedad le da cierto carácter sagrado; si así creen los que nos niegan á los hombres de hoy el derecho de corregir y enmendar las costumbres y las leyes de nuestros antepasados, ¿por qué no han de ser consecuentes con sus propias doctrinas? ¿por qué no han de tener unidad de criterio? Debieran comenzar por no usar de otro medio de transporte que sus propios hombros ni de más medio de traslación que sus propios pies; por no llevar otro abrigo que el que nos dió la Naturaleza, ni buscar más albergue para librarse de los rigores de la intemperie, que el hueco de algún añoso tronco ó la caverna.

No proceder así es faltar á las doctrinas que sostienen. El ferrocarril, el telégrafo, el teléfono, las habitaciones, los vestidos, son productos de ese por ellos tan maldecido afán de progresar, ó lo que es igual, de corregir y variar las obras de nuestros padres.

Por otra parte, y concretándonos al fuero. ¿Fué desde un principio lo que era en sus últimos años? Desde que se dictó el primer cuaderno legal hasta que se dió á la estampa el que estuvo vigente hasta 1876, sufrió infinitud de variaciones, no ya parciales, sino aun totales. Raro era el rey que no introdujera numerosas reformas en el cuaderno legal guipuzcoano; más raro aún el año en que no se adicionó ó se borró alguna ordenanza.

En el último período de su vida sufrió asimismo grandes reformas; y digna es de especial mención aquella por la cual se releva á los diputados y procuradores de jurar defender la inmaculada Concepción de María al posesionarse de sus cargos.

Ya vé, pues, X que nosotros no tratamos de corromper ni falsificar el fuero, sino únicamente de descartarle de sus antiguos errores, de colocarle á la altura de nuestros conocimientos y adelantos; de evitar el estancamiento.

Pero ¿á qué nos cansamos inútilmente, si abrigamos la plena seguridad de que allá, dentro de dos ó tres meses, ha de salir el X con la perogrullada de que somos federales y no fueristas, y de que si queremos la autonomía del país vasco es porque queremos la de toda España; dándose con esto á sí mismo la patente de vencedor en todos los combates? ¡Qué ilusión!

De todos modos bueno es que el pueblo sepa á qué atenerse cuando le hablen de la invariabilidad de la Constitución vascongada.

Por eso, y solo por eso contestamos á las sandeces de ese señor y damos por bien empleados nuestro trabajo.

## MOMIOS

de la Empresa de los Caminos de Hierro del Norte de España.

*Expediciones de G. V.*—Estos momios son más difíciles de precisar que los anteriores, ya que no imposibles, debido á la nomenclatura y diversidad de tarifas: pasemos, pues, por alto los mínimos de percepción y aquéllas otras cláusulas en las que se establece que entre dos aplicaciones, deberá tomarse la más conveniente á los intereses de la Compañía; por ejemplo, tratándose de valores, se calculará si tasados al peso dejan mayor cantidad á la empresa que por el valor declarado y se percibirá por aquella tarifa que más importe.

La heterogeneidad de tarifas, la falta de precisión en las nomenclaturas y las confusas instrucciones, unido á la falta de criterio en los empleados que han de aplicarlas y hasta en los servicios que han de interpretárlas, vienen á producir un caos en el que sucumbe siempre una víctima, el público.

Publicase una tarifa, la X 2 por ejemplo, para encargos y pequeños paquetes y se exceptúan de su aplicación los comestibles; pues bien en el momento en que el remitente declara algo que pueda creerse comestible y á la Compañía se le antoja que lo es, lo que bien mirado nada tiene de extraño, acostumbrada como está á hincar el diente y sacar tajada de todas partes, ya no puede aplicarse esta tarifa y si otra más elevada: se aplica la general de géneros frescos, la de pescado etc. ó lo que es más anómalo pero más provechoso para la Compañía, se aplica otra que hay de repuesto también de encargos, la general en la que, como es la más cara, tiene universal aplicación.

El comercio y el público que ni comprenden ni comprenderán nunca ese fárrago de tarifas, han de pasar forzosamente por lo que la compañía diga; é impóngase á la mercancía la tarifa que se imponga, sucumbe ante la más irritante de las arbitrariedades consentidas y amparadas por el Gobierno.

A estas ilegales exacciones añadiremos el inconcebible abuso que se descubre con la ta-

rifa internacional de paquetes postales. Basta con que nuestros lectores sepan que un paquete postal cuesta lo mismo de un extremo á otro de Europa que de Irún á Cádiz. Resulta de este hecho una decidida y abierta protección al comercio extranjero, que se explica perfectamente si se tiene en cuenta que el fin determinativo de la empresa del Norte es explotar á los españoles; para eso el alto personal, la administración y todo es extranjero, teniendo de nacional solo el territorio. ¿Cómo no habíamos de batir palmas á la sublime idea que cundió poco ha por todos los centros bursátiles de que las líneas ferro-carrileras iban á españolizarse? Mengua para el pueblo español es vivir la vida del esclavo bajo la odiosa férula de vulgaridades extranjeras, endiosadas por la fortuna y protegidas por quienes de españoles no tienen más que el nombre.

## EL DESASTRE ECONÓMICO

La *Gaceta* ha confirmado plenamente el desastre económico del fusionismo en el ejercicio que acaba de terminar. Comparados los ingresos de 1888-89 con los de 1887-88, la baja asciende en aquel ejercicio á la friolera de pesetas 89.213.090. No habido durante ese fatal ejercicio ni guerra civil, ni epidemia, ni revueltas de ningún género; los partidos incompatibles con el actual régimen han observado la conducta más circunspecta y sensata; los pueblos se han limitado mansamente á callar y pagar; el gobierno ha tenido la más amplia confianza de la Corona y la adhesión más incondicional de una mayoría de 237 votos; y á pesar de todas estas favorables circunstancias, la administración fusionista ha cobrado cerca de trescientos sesenta millones de reales menos que el año anterior.

Luégo es evidente que ese enorme desastre debe cargarse por entero en la cuenta de esa administración fusionista.

Nos dicen sus defensores que una considerable parte de esa baja es debida á la ley de alcoholes. ¡Y qué! ¿Es que la ley de alcoholes no ha sido un producto exclusivamente debido á la administración fusionista? Es que, dicen también, ha disminuido enormemente la entrada de artículos coloniales y trigeros... Lo que ha disminuido es la moralidad administrativa, pero no la entrada de artículos coloniales y de trigos, cuyo consumo no ha bajado en lo más mínimo, ni subido su precio.

Es que ha bajado el ingreso de la contribución territorial, el de redenciones militares y el de plazos vencidos por venta de bienes nacionales. Pues eso prueba una cosa que el fusionismo no ha tenido en cuenta: que aumenta la crisis terrible de la agricultura, de que nuestros gobernantes prescinden en sus cálculos y en su régimen económico. El labrador no puede pagar sus cuotas, ni redimir á sus hijos del servicio militar, ni satisfacer los plazos de los bienes nacionales. ¿Y todo esto no lo sabía el gobierno un año antes?

Pero ¿de qué sirven las defensas más ó menos sofisticadas ante la fuerza abrumadora de los números? Ahí está la baja confesada en la *Gaceta*; ahí está el desastre. ¿No? Pues hemos concluido: la responsabilidad es del gobierno y las Cortes del fusionismo.

Ahora bien: después de cuatro años de dominación por el uno y las otras, ¿podemos ni debemos esperar racionalmente y juiciosamente remedio alguno á los desastres que nos han deparado? No: sólo puede haber esperanzas de teatro, interesadas, reducidas á un círculo de amigos y compadres; la nación no abriga ni puede abrigar esperanza alguna.

## DISCURSO PRONUNCIADO

POR

DON FRANCISCO PÍ Y MARGALL

en la velada federal de la Alhambra.

¿Qué de esfuerzos no ha hecho ya por malquistarnos con los franceses? Fué Alfonso XII á Alemania y el emperador Guillermo le hizo coronel de hulanos de sus regimientos de Strassburgo, para mejor herir la susceptibilidad de Francia. Envío á poco al príncipe heredero, y cuando el hecho de las Carolinas, aunque aquí se quemó en la plaza pública su escudo de armas, nada pidió ni exigió por no comprometer sus trabajos de alianza, calculando que en una monarquía poco importan los furios del pueblo cuando se cuenta con la voluntad de los monarcas. Apenas ha subido al trono el actual emperador, ya lo habéis visto, se ha dirigido á Rusia para malquistarla con la vecina República y ya por dos veces se ha echado á volar la idea de que volverá la visita al rey de Italia y vendrá á honrar en España el palacio de los reyes.

Conviene que vivamos alerta contra esas intrigas y no nos dejemos llevar de locas esperanzas que, aun cumplidas, en nada habrían de contribuir á mejorar ni nuestra situación política ni nuestra situación económica. ¿Qué nos importa á nosotros las tierras que en otros siglos tuvimos al otro lado de los Pirineos? ¿Qué nos ha de importar cuando no tenemos poblada la que poseemos y cada día emigran á lejanos países centenares de ciudadanos? Aun mirando la cuestión bajo el solo punto de vista económico, bastaría que comparáramos el cuadro de importaciones y exportaciones entre Francia y Alemania para que comprendiéramos cuan insensato sería prestarnos al aniquilamiento de la nación francesa.

Amo la Alemania de la filosofía, la Alemania de la ciencia, la Alemania de las letras, la



Alemania del arte; aborrezco de todo corazón la Alemania guerrera, esa Alemania que nos obliga a una paz armada tanto o más costosa que la guerra. La aborrezco sobre todo, por que la veo queriendo ocultar, con principios que no practica, la ambición que la devora. Alemania hoy es Prusia. Prusia fué la que hizo la confederación del Norte; Prusia la que llevo después a cabo la confederación del Mediodía. Proclama el principio federal, y sin embargo, antes de hacer la confederación del Norte unió por la fuerza a su territorio el de los ducados de Elba, el del ducado de Nassau, el de la ciudad libre de Francfort, el de la Esse Electoral y el del reino de Hannover, que contienen cuatro millones de habitantes. Si su principio es la federación ¿qué la violencia?

Toma Alemania por criterio de las nacionalidades la lengua y pretende que deben por esta razón formar parte del imperio cuantos hablen la lengua alemana; y al paso que mantiene bajo su poder el ducado de Posen, que no habla alemán, tiene por aliada y amiga a Austria, donde hay nueve ó diez millones de alemanes.

Es Alemania protestante y más de una vez ha amenazado ya con apoyar las pretensiones del Papa al poder temporal, sin otro fin que el de mantener a Italia bajo su yugo. Esa Italia ha logrado al fin enemistarla con Francia, como quisiera enemistar a España.

Conviene, repito, que vivamos precavidos contra tan malas artes. No soy partidario de la guerra; no lo soy de que nos metamos en las contiendas de otras naciones. Situados en un rincón de Europa, potencia de segundo orden por nuestra fortuna, no venimos llamados a terciar en los negocios europeos y no estoy por que terciemos. Son las guerras las que nos trajeron a situaciones desesperadas; son las guerras las que hicieron de nosotros una nación de aventureros, de hombres poco aptos para el ejercicio de las artes, de gentes supersticiosas, de índole tal, que aun hoy, después de ochenta años de regeneración y de lucha, tenemos todavía convertida la tierra en cuartel general de las asociaciones religiosas, y es fácil que nos la conviertan mañana en asilo del papa. Mas si no quiero la guerra, ¿cómo la había de querer contra Francia? ¿cómo la habríais de querer vosotros?

Extrañareis quizá que os hable de preferencias entre naciones. Miro aquí la cuestión a la luz de las presentes circunstancias. Ni vosotros ni yo somos de los que reducen a las fronteras de su nación la idea de la patria. La verdadera patria es para nosotros la tierra, porque en todas los hombres vemos a nuestros iguales. El mutuo respeto de todas las naciones, este es por de pronto nuestro lema; la unión de todas por el vínculo federal nuestro común deseo.

Sostengo hace muchos años que donde quiera que surge un orden de intereses ha de surgir forzosamente una dirección, un gobierno. Que hay un orden de intereses internacionales, ó lo que es lo mismo, humanos; ¿quién se atreverá a contradecirlo?

Hoy más que nunca crecen y se multiplican estos intereses merced a la prodigiosa facilidad de comunicaciones entre todas las partes de la tierra y a las múltiples relaciones que esta facilidad enlaza: la dirección y el gobierno de estos intereses son una necesidad que se impone a todo el que piensa. Hoy los suplimos por tratados siempre insuficientes; mañana sustituiremos los tratados por algo que más efectivamente los garantice y rija.

La federación de los pueblos, esa es la que ha de venir tarde ó temprano. La federación puede enlazar las naciones sin menoscarlas en poco ni mucho la autonomía de que hoy disfrutais. ¿Qué régimen puede concebirse más racional, más digno, ni más fácil? La monarquía universal ha sido siempre un sueño, porque no es posible destruir la variedad ni en la naturaleza ni en la historia; la federación universal es posible porque une y no unifica, es decir, une a los pueblos sin quitarles violentamente ni la lengua, ni las costumbres, ni las instituciones, ni las leyes; porque une sin destruir esa variedad tan indispensable para llenar los diversos fines de nuestra especie.

Que esto tardará ¿quién lo duda? que no se verificará sino por una serie de evoluciones, ¿quién que conozca medianamente a los hombres podrá negarlo? mas ¿debemos acaso limitar nuestras aspiraciones e ideas a la corta duración de nuestra vida? Nosotros llevamos en esto ventaja a los demás partidos, porque profesamos y queremos realizar ya dentro de nuestra nación el principio que tarde ó temprano ha de ser la solución general del problema humano.

No nos cansemos, por lo tanto, de propagarle y difundirlo: solo por la federación cabe que realicemos la unidad en la variedad, y armonicemos y hagamos concurrir a su fin común las distintas tendencias y las diversas aptitudes de nuestras regiones, y llevemos a la libertad a sus últimas y naturales consecuencias.

Esto no obsta para que hoy, viendo la realidad presente y considerando lo que mañana pueda exigir de nosotros, defendamos calurosamente la vecina República y terminemos la fiesta de hoy gritando: ¡Viva Francia! ¡Viva España! ¡Viva la humanidad!

## VARIEDADES.

### EL CENTINELA.

Allá en el pueblo se armaron, sin que se apercibieran ellos mismos de la pasión que iba dominándolos por completo.

Bastianillo y Maricuela, se querían, por mas que nunca se le ocurrió a Bastianillo preguntarse por la causa de ese picorillo que sentía en el alma, haciéndole perder el sueño, ni Maricuela bajó la vista avergonzada delante de Bastianillo.

De niños jugaron en la era como dos buenos camaradas; ella corría como una loca, apedreada las pajaritas de las nieves que, alegres y confiadas, hundían sus patitas en los charcos del camino, y se tiraba de boca sobre los caldados haces de paja, a cuya sombra el grillo entonaba la estridente y monótona sinfonia del estío; él tumbábase a su lado, y con las manos entrelazadas, miraban ambos la muda esten-

sión celeste, con esa expresión de asombro que en las almas puras produce la contemplación del infinito.

Bastian era menor que Maricuela; las rosas purpúreas dibujábanse ya sobre el pecho de la zagala, y las curvas graciosas denunciaban el penoso tránsito de la pubertad, cuando Bastianillo, todavía era un pilluelo, que tenía que empujarse mucho para poder besarla en la frente.

Ella sería dentro de poco una buena moza; alta, morena, los ojos pequeños y brillantes, su nariz arremangada, sostenía constantemente en tensión el labio superior de aquella boca grande y fresca, dándole una expresión de gracia y voluptuosidad que difícilmente puede olvidarse; él apenas alcanzaba la talla, cuando llegase el duro trance de servir al rey; era pequeño, los ojos verdes y vidriosos, el color cetrino; la barba tan saliente que parecía querer unírsele con la nariz; algunos muchachos del pueblo llamaban a Bastianillo *la vieja*; a Maricuela no le importaba aquel reproche; ¡Era tan feliz al lado de su *vieja*!

Bastian sentía el contacto de su mano, seca y ardiente sin estremecerse; ella en cambio experimentaba dulces temblorillos, estremecimientos vagos, ligeros alfilerazos en todo el cuerpo que hacían subir la sangre a su cabeza con ahogos infinitos; su temperamento sanguíneo se revelaba con los signos de voluptuosidades sin límites; él, en cambio, bilioso y amarillento, sería un gran celoso para querer, pero incapaz de profanar con sus toscas manos la gracia de Maricuela.

De este desequilibrio nacía la imprudencia de Bastian, mezclada con cierta desconfianza que convirtió su carácter en taciturno y quisquilloso, y la tristeza de la chiquilla que aunque le quería con toda su alma le juzgaba medroso en extremo para satisfacer las aspiraciones de su temperamento.

Un día, Maricuela, se acercó a Bastianillo, y dándole muchas vueltas a su delantal, con la vista fija en el suelo, le dijo:

—Sabes que mi madre quiere que me vaya a servir fuera del pueblo.

Bastian, se quedó mudo y anonadado como si hubiera recibido un mazazo en la cabeza, y al cabo le contestó:

—Si lo quiere tu madre... vete.

Al mismo tiempo que volvía la cabeza para enjugarse una lágrima con la manga de su chaqueta.

## II.

¡Válgame Dios y que lujoso estaba Bastianillo con sus pantalones encarnados, su levita cuajada de botones relucientes como el oro, y su ros que se le encasquetaba hasta las orejas!

Las mozas del pueblo le miraban con algo más que curiosidad, y él afectaba una seriedad altanera como si sintiera latir ya dentro de sus venas la sangre de los grandes conquistadores.

Lo que más entusiasmaba a nuestro hombre era pensar que había sido destinado a un batallón de Cazadores, de guarnición en Madrid, y que iba a ver a Maricuela, y a deslumbrarla con el trapío de aquellas prendas vistosas y elegantes, destinadas a abrigar el pecho de mil héroes anónimos.

Cuando se presentó en el piso segundo de una casa de la calle de Serrano, y salió Maricuela a abrirle la puerta, los dos se quedaron perplejos, examinándose largo rato sin atreverse a lanzar más que una exclamación:

—¡Bastian!

—¡Maricuela!

Apenas se reconocían; ella, había perdido el sello de la campesina alegre y vivaracha y tenía toda la apariencia de una seduda doncella de casa grande; sus cabellos, castaños que antes peinaba con sencillez encantadora, arremolinábanse ahora en un penacho terso y luciente sobre su coronilla, con esa gracia, patrimonio de las chulas madrileñas; sus pies, acostumbrados a sentir las inclemencias del áspero terruño, estaban aprisionados en elegantes zapatitos negros; un pañuelo de seda resaltaba sobre su chaquetilla de punto, prenda predilecta de las criaditas de Madrid, y dos grandes corales, producto de la más churriguera bisutería, colgaban de sus orejas; Bastian, se había desarrollado grandemente y llevaba el uniforme con cierta petulancia que no le disgustó del todo a Maricuela.

Durante muchos domingos Maricuela y Bastian salieron a paseo juntos; él le recordaba las tardes tranquilas de la aldea, y ella, a la verdad no sentía gran placer haciendo esas excursiones por el pasado: comprendía toda la pobreza de aquel lugarejo que comparaba con el esplendor de Madrid; Maricuela se había hecho una cortesana.

Una noche del mes de Agosto, Bastianillo prestaba la guardia en una de las puertas del palacio real; hacia un calor insoportable y aquellas bocanadas de aire cálido, que bañaban su rostro le recordaban las noches que pasó en las eras del pueblo con su Mariquilla; allá a lo lejos, veía como fantasmas envueltos entre sombras las estatuas de los reyes y escuchaba alegre coro de ángeles que jugaban al corro.

El soldadito sintió aquella noche una extraña melancolía.

De pronto divisó que por la acera de Palacio una pareja amorosa; ella, con la cabeza al aire y las manos escondidas en los bolsillos de su delantal escuchaba los galanteos del mozo que á juzgar por sus ademanes y risotadas se encontraba satisfecho.

Bastian divisó aquella mata de cabello, cuidadosamente peinada, que tanto le había llamado la atención cuando vino de su pueblo; aquellos andares que no confundiría con ninguno; el pañuelito blanco sobre el cuello, y cierto balanceo característico de su Maricuela que acabó por enloquecerle.

—No hay duda.... es ella.... pensó.... ¡y la maté!

Al mismo tiempo que abandonaba corriendo la garita.

Corrió como un loco y cuando llegó al término de sus ansiosos deseos, cuando vio á dos pasos de sí la pareja, sintió una mano de hierro que le cogía por el cuello y una voz que decía:

—¡Dónde vés bribón!

Bastian lanzó un grito y el hombre y la mujer volvieron repentinamente la cara.

Entonces el soldadito en un arranque de entusiasmo se abrazó al que tenía al lado gritándole:

—¡No es ella, cabo Guzmán.... no es ella!

—Que dices truhán: estás borracho! ahora te diremos en el cuerpo de guardia quien es ella.

Algunos años después, visitando el penal de Ceuta, tropecé con el soldadito de mi historia completamente trasfigurado.

—Y tú, ¿por qué abandonaste la guardia? le pregunté.

—¡Toma! Por ver si mi novia me engañaba. Y al mismo tiempo que con una expresión de alegría se dibujaba en sus ojos, repetía sonriendo:

—Pero no era ella; ¿verdad que era ella?

MANUEL ALTOLAGUIRRE.

## Noticias.

El médico especialista, D. Estanislao de Furundarena, discípulo del distinguido Doctor FAUVEL, de París, ha instalado definitivamente en TOLOSA (Guipúzcoa), su GABINETE LARINGOSCOPICO, para el tratamiento de las enfermedades de la garganta, laringe y nariz.

Leemos en un colega malagueño:

«Decíase ayer que se encontraba en Málaga, demandando la caridad pública, un maestro de primera enseñanza, perteneciente al Rincón de la Victoria, punto no muy distante de esta capital, á consecuencia de no cobrar sus haberes.

No extrañáramos que la noticia resultara cierta, pues ni es el primer profesor que con estos gobiernos liberales ha tenido que mendigar el sustento, ni sería tampoco el primer caso en que por la misma causa un profesor se muere de hambre.

Añádase que el citado profesor se propone recorrer las calles de Málaga con un cartel que diga así:

«Viéndome en la desgracia de tener que recurrir á los buenos sentimientos para que sea «menos aflictiva mi situación, toda vez que me encuentro en la mayor indigencia, debo «manifestar que siendo maestro de primera enseñanza en la barriada del Rincón de la Victoria de esta provincia, hace cinco años y seis «meses que me adeudan la cantidad de cuatro «mil cuatrocientas trece pesetas.»

Si esto se confirma, habrá que añadir una página vergonzosa á la historia del martirologio del magisterio.»

Practicáanse con actividad los estudios preliminares para establecer un nuevo cable telegráfico submarino entre Lisboa y Buenos Aires, proyectándose, para el caso de que se establezca, la creación de estaciones en Tenerife y San Vicente.

Licor del Polo de Orive. Constituyen el mejor elogio y la mas persuasiva recomendación de este inimitable dentífico, una constante clientela de millones de consumidores y una gloriosa historia de 20 años, durante la cual jamás desmintió sus virtudes curativas y preservativas. Es el elixir para la boca que por su aroma y eficacia no tiene precio. Es, no obstante, el más económico. Exíjase la marca de fábrica.

## Correspondencia de Madrid.

Señor Director de LA REGION VASCA.

Madrid 26 de Julio de 1889.

Estimado amigo: Durante la semana actual han escaseado lastimosamente las noticias, hasta el punto de que no podré referir en esta carta más de dos ó tres cosas que valgan la pena.

Todos los políticos preparan las maletas y nadie se ocupa más que de viajes. El salón de conferencias va quedándose desierto, aunque no tanto que no se reúna en él la *high life* de los vagos madrileños.

El principal acontecimiento de la semana ha sido sin duda el alzamiento de una partida en Valencia de Chisvert. Nadie sabe el objeto que esta partida se propuso al salir al campo.

Para juzgar si se trata en realidad de alguna partida republicana, debe recordarse: 1.º, que lo primero que hizo al alzarse en armas la actual partida fué incantarse en el Ayuntamiento de Bou de 616 pesetas que había en caja; 2.º, que el gobierno quita importancia al asunto, en tanto que si fuera la partida republicana ocurriría lo contrario, para justificar medidas represivas á que tanta afición tienen los gobiernos monárquicos.

De todas maneras, la cuestión fué, según una versión, como sigue: el jueves por la mañana se presentó en la estación de Alcalá de Chisvert una partida de doce á catorce hombres, que comenzó por inutilizar la estación telegráfica del ferrocarril y entró después en la población, dando, según se afirma, vivas á la República. La guardia civil salió persiguiendo á la partida, que se dirigió á Santa Magdalena de Pulpis, dispersándose inmediatamente los que la componían. Se dice que la partida iba mandada por un ex coronel y que esperaba la sublevación de fuerzas importantes de Valencia.

El Gobierno, negando importancia al asunto, tomó una serie de precauciones verdaderamente donosas; se reconcentró la fuerza de orden público en el ministerio, en el gobierno civil y en algunas prevenciones, y al ver esto, cualquiera hubiese pensado que se hundía el firmamento; pero afortunadamente el telégrafo desautorizó el miedo de los gobernantes, que pasaron el susto del siglo.

Y la verdad es que en determinados momentos hubo mucha gente que creyó que pasaba algo, hubo gente que previó ya la hidra de la revolución levantando la cabeza en todas las provincias de España y amenazando lo existente y pregonando para lo porvenir un cúmulo de horrores. El *Imparcial* mismo recibió un telegrama alarmante, pues se aseguraba en él que la partida de Alcalá de Chisvert se componía de unos 100 hombres. Afortunadamente, los informes oficiales negaban gravedad al caso y por esta vez parece que no han mentido, porque hoy todo es paz y júbilo esta capital, ayertan azorada ante el ilusorio peligro.

Hé aquí otra versión:

Parece que se organizó á las tres de la mañana en la calle del Infante y procedió inmediatamente al desarme de los serenos y guardias rurales, exigiendo el caballo al jefe de éstos.

Después de inutilizar el telégrafo, despertaron al alcalde y le pidieron fondos. El alcalde contestó que no tenía y entonces los partidarios se dirigieron á la administración de arbitrios y exigieron al alcalde que dictase un bando en los términos siguientes:

«Por orden del jefe de la fuerza republicana se hace saber á los vecinos que no salgan de la población y entreguen cuantas armas posean, bajo pena de la vida.»

Después recorrieron la población dando vivas á la República española y al ejército y gritando ¡abajo los consumos! Dispararon algunos tiros al aire.

Los revoltosos permanecieron en la población hasta las nueve de la mañana, sin dar señales de vida. La fuerza existente en el pueblo se componía de seis números de la guardia civil.

A las nueve abandonaron el pueblo llevándose dos bagajes cargados de armas y dirigiéndose por el camino de Barcelona. A las once de la mañana llegaron fuerzas en persecución y después de restablecer el telégrafo salieron á perseguir la partida.

Se sabe que el jefe de ésta estuvo en Valencia la noche anterior. La partida estaba compuesta de 14 hombres en el momento de salir del pueblo.

La prensa ha dado proporciones exageradas á esta partida. Los alarmistas han inventado hoy mil fábulas. La sustracción de fondos se verificó á las tres de la mañana. El hecho se concertó en el mismo pueblo por individuos que salieron á la sierra después de realizado.

La Guardia civil ha capturado en la sierra de la Afalaya, á dos individuos pertenecientes á la partida levantada en Alcalá.

Uno de los presos es hijo del jefe, y conducía un mulo que había sacado de aquel punto.

Persigúese activamente al resto de la partida.

\* \*

La actitud de la conjura ha preocupado á los pocos hombres políticos que quedan en Madrid. No es que realmente importe á nadie que Cassola, ó Romero, ó Martos, ó Lopez adopten esta ó la otra actitud; es que, como no ocurre nada que merezca ser comentado, la gente política habla de la conjura por hablar, como las monjas, por hablar, rezan.

Se habla de la conferencia que proyectan, al parecer, los concidentes, aunque se ignora la fecha y el sitio en que se celebrará. He oído decir á algunos amigos del general Cassola que este espera solo las indicaciones de Romero para acudir á San Sebastián y que Romero se muestra un poco apático en cuanto se refiere á la conferencia. Los amigos del general están poco satisfechos de la actitud de Romero y no ocultan su disgusto.

De todas maneras, los conjurados flían al tiempo sus esperanzas y creen que para Octubre podrán dar la puntilla á Sasasa.

Estas esperanzas, que me parecen demasidadisongeras tratándose de la conjura, abrigaban también los conservadores y acaso con más probabilidad de éxito.

Ello dirá, y lo que diga nos puede tener sin cuidado porque nosotros ganaremos ó perdemos tan poco en cualquier cambio, que este no nos debe preocupar.

\* \*

Al gobierno parece que le preocupan las economías; parece solo, porque en realidad le tienen sin cuidado, como se ha visto en la liquidación del presupuesto anterior, saldado con un déficit espantoso.

Ayer por la tarde se reunieron en el despacho del ministro de la gobernación los ministros de gracia y justicia, guerra, ultramar, gobernación y fomento y permanecieron reunidos durante tres cuartos de hora.

Acordaron, según parece, publicar en la *Gaceta* las economías de cada ministerio, precedidas de sus correspondientes decretos.

Es lo mas probable que, á pesar de todas las economías proyectadas el presupuesto actual se salde con igual déficit que el anterior.

Ya conocemos parte del proyecto del gobierno.

Mañana publicará la *Gaceta* los decretos introduciendo 200.000 pesetas de economías en el presupuesto de la Presidencia y cuatro millones y medio en el de Hacienda. Las primeras se obtienen rebajando los gastos del censo de Colón; las segundas reorganizando la plantilla del personal.

En instrucción pública se obtienen 500.000 pesetas de economías, suprimiendo 23 inspectores de primera enseñanza y dejando tres por cada distrito universitario. Se suprimen además las gratificaciones á los jefes de los establecimientos de enseñanza.

Se desiste de suprimir las escuelas normales en atención á que las pagan las provincias y no el Estado.

Suyo afectísimo.—El Corresponsal.

## Anuncios preferentes.

### Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaile, de Bayona (Francia), calle Victor Hugo, 48.

En cambio de plata 6 billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES)

Por alfonsinos.	4 1/4 % premio
Por isabelinas.	73 1/4 % id.
Por oro antiguo de peso.	5 1/4 % id.
Por soberanos ingleses.	41 1/2 % id.
Por isabelinos de los años 1850-51.	4 1/2 % id.
Duros isabelinos.	4-60 ptas.
Id. Carolus y Fernandos.	4-00 ptas.

Franco y puesto en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUIPÚZCOA.



# AGENCIA de reclamaciones á los Ferro-carriles.

## TORRALBA Y COMPAÑIA

**IRUN**  
Avenida de la Estación, 32, entresuelo.

Esta Agencia queda desde hoy abierta al público y muy particularmente del Comercio.

Se revisan los talones de expedición y recepción, y se hacen todo género de reclamaciones por retrasos de las mercancías, cambio de expediciones, detasas, averías, robos y sustracciones, errores de peso y cuantos asuntos están relacionados con las Compañías de Ferrocarriles.

**Advertencias.**—Todos los señores suscritores á LA REGION VASCA, tendrán derecho á dirigir las consultas que sobre los casos expresados les ocurran, á la Agencia y se les contestará en la Sección especial, que á este objeto se abrirá en el periódico. Este servicio le presta la Empresa gratis.

Todos cuantos asuntos se sometan á nuestro estudio en todo género de reclamaciones, se evacuarán mediante un 50 por 100 de las sumas que se reclamen, siendo de cuenta de esta Empresa todos los gastos, aun los judiciales, en aquellos en que sea menester acudir á los Tribunales.

Recomendamos muy eficazmente al Comercio que siempre que retire mercancías del Ferro-carril, exija la carta de porte original, ó sea la declaración del remitente que se acompaña á las mismas, haciendo que en ella se estampe el recibo de los portes que satisface, para que de esta manera podamos hacer las reclamaciones á que haya lugar.

La correspondencia sobre asuntos de Ferro-carriles á la Dirección de este periódico, Legazpi, 4, 2.º, ó á los Sres. Torralba y C.ª, Irun.

Telegrámas, Torralba, Irun.

## INSTALACIONES DE Campanillas eléctricas y teléfonos.

A. Tendé, electricista.

Dirigirse á D. Justin Claverie, Comisionista.—Irun.

## Establecimiento de Urberuaga de Ubilla

MARQUINA (VIZCAYA)

Aguas Nitrogenadas Bicarbonatadas.

Temporada oficial: 15 de Junio á 30 de Setiembre.

El más concurrido de los Establecimientos del Norte. Son especialísimas para las enfermedades del pecho, garganta, hígado, estómago, vías urinarias, etc. Únicas análogas á las de Pantocosa.

Para más detalles dirigirse á sus propietarios Sres. Aguirre Sarasua hermanos, quienes remitirán gratis una memoria de las aguas con la opinión de más de 400 profesores médicos que han concurrido como enfermos.

Zuricalday y Compañia

28, Beaver Street, NEW-YORK.  
Solicitan órdenes y consignaciones.

## GRAN CASINO.

Café y restaurant. Cocina de primer orden.

Almuerzo á precios fijos, sin vino. . . . . 5  
Comida id. id. id. . . . . 7

Se sirven almuerzos, comidas y cenas á la carta.

Las bodegas del restaurant se hallan surtidas de toda clase de vinos y licores, de las mejores marcas españolas y extranjeras.

SERVICIO A DOMICILIO.

En el kiosko de entrada se despachan tarjetas para el almuerzo y la comida, que dan derecho á la entrada de día y de noche respectivamente.

Salas de baños para señoras y caballeros.

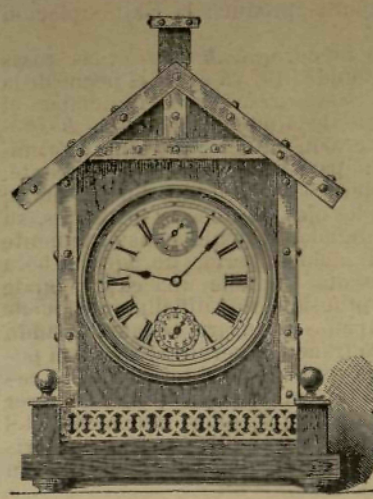
Entrada gratuita por el jardín que dá á la Alameda.

PRECIOS.

	Ptas.	Cts.
Un baño sencillo con capa y dos paños	1	50
Id. completo con dos tunicas, dos capas y dos paños.	2	»
Una capa, como suplemento.	»	25
Un traje de baño.	»	50
Un paño.	»	30
Una ducha.	1	»

La ducha puede ser de chorro, de lluvia ó circular y da derecho á dos capas y dos paños.

**Se vende** una perrita blanca de lanas de dos años y medio de edad. Dirigirse calle del Principe, letra D, 2.º izquierda.

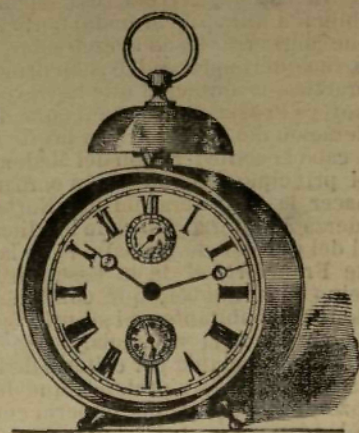


**GRATIS**  
mandará  
á quien lo desee

prospectos de toda clase de relojes de bolsillo, despertadores, cucus, etc., etc., desde 4 ps. 50 c. en adelante.

Henri GABA

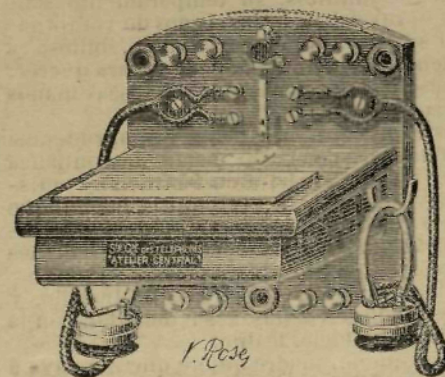
Comisionista importador. IRUN. España. (Frontera francesa.)



## Electricidad Industrial.

Nuevas instalaciones eléctricas.

J. Comet-Bayona.



Teléfonos para habitaciones, fábricas y escritorios.—Teléfonos sistema Ader para grandes distancias.

Todos los aparatos, así como los trabajos de colocación, son garantizados. Se facilitarán sobre pedido presupuestos é instrucciones.

Dirigirse á D. Manuel de Urcola, Maestro de obras, San Sebastian.

## Agua de Colonia de Orive.

Premiada en cuantas Exposiciones y Corporaciones científicas fué presentada con medallas de bronce, plata y oro de primera clase. Primer premio en la Exposición Farmacéutica Nacional, donde en honrosa lid consiguió que el Jurado, compuesto de eminencias químicas, la proclamara superior á todas las del certamen. Por sus méritos sobresalientes, como higiénica y delicioso perfume armonizados con su gran economía, los higienistas y el mundo elegante la prefieren á todas las conocidas de precios fabulosos ó de clases detestables. Se vende en frascos corrientes y de lujo en toda farmacia y perfumería bien surtida.

## PIANOS AGUIRRE

GRAN FÁBRICA EN TOLOSA.—IBARRA.—(Guipúzcoa.)

VENTA

ALQUILER

Á PLAZOS Y AL CONTADO

CAMBIOS

RECLAMACIONES

Proveedor de la real casa, pensionado por la provincia y comisionado de las célebres casas de Paris Erard, Rodolphe, etc., etc.

Del informe emitido por los reconocidos artistas Sres. D. Manuel Mendizabal, D. Dámaso Zabalza, D. Eduardo Compta y D. Manuel de la Mata, por real orden del Gobierno de S. M. acerca del mérito de los pianos, entresacamos lo siguiente:

«De los seis pianos oblicuos, semi-oblicuos y derechos, construidos por el Sr. Aguirre, le llamaron principalmente la atención los dos más superiores, por su buena calidad é igualdad de sonidos, excelente pulsación y graduación de sus escapes, que permite responder con toda prontitud y facilidad apetecibles á los diversos grados y matices de la expresión más delicada. Se encuentra en ellos adoptado con buen resultado, el sistema de cuerdas cruzadas aplicado por Mr. Steinway, de los Estados Unidos. El cruzado de los bordones sobre las otras cuerdas, en los pianos del Sr. Aguirre, se halla bien calculado respecto á su colocación y distancias, por cuanto que produce un aumento considerable de sonoridad, sin ofuscar ni confundir la resonancia de los sonidos.»

Depósitos en San Sebastián: Plaza de la Constitución, 15, entresuelo, y San Vicehte, 5, bajo.

Para informes en esta ciudad dirigirse á la

Academia particular de música para ambos sexos

DIRIGIDA POR

B. DE ECHEVERRIA

PESCADERIA, 5, 2.º

(TEMPORADA  
DE VERANO.)

## SERVICIOS PÚBLICOS DE SAN SEBASTIAN Y LA PROVINCIA.

(-1889-)

### FERRO-CARRIL DEL NORTE

TRENES DESCENDENTES

CLASE.	RECORRIDO.	LLEGADA.	SALIDA.
7 Sud exp.º	Madrid á Hendaya	4-40 m	4-44 m
41 Mixto.	Beasain á idem.	5-38 »	5-49 »
21 Mensajerías	Madrid á idem.	9-03 »	9-28 »
3 Expreso.	Idem á idem.	10-14 »	10-14 »
1 Idem.	Idem á idem.	11-20 »	11-25 »
2041 Tranvía.	S. Sebastián á idem.	»	11-50 »
2043 Idem.	Idem á idem.	»	1-22 t.
2045 Idem.	Idem á idem.	»	4-20 »
13 Correo.	Madrid á idem.	7-02 t	7-23 »
23 Mixto.	Miranda á idem.	7-46 »	8-03 n
2047 Tranvía.	S. Sebastián á idem.	»	9-05 »
2049 Idem.	Idem á idem.	»	10-50 »

TRENES ASCENDENTES.

CLASE.	RECORRIDO.	LLEGADA.	SALIDA.
8 Sud exp.º	Irun á Madrid.	7-57 m	7-59 m
17 Correo.	Idem á idem.	7-40 »	8-09 »
22 Mensajerías	Idem á Miranda.	8-51 »	9-04 »
2040 Tranvía.	Idem á S. Sebastián	11-02 »	»
2042 Idem.	Idem á idem.	1 t.	»
2 Expreso.	Idem á Madrid.	1-43 »	1-49 t.
4 Idem.	Idem á idem.	2-44 »	3-06 »
2044 Tranvía.	Idem á S. Sebastián	3-41 »	»
24 Mixto.	Idem á S. Sebastián	4-12 »	4-26 »
2046 Tranvía.	Idem á S. Sebastián	7-59 »	»
40 Mixto.	Idem á S. Sebastián	9-41 n.	9-56 »
2048 Tranvía.	Idem á S. Sebastián	10-50 »	»

NOTAS.—El tren núm. 7 circula solo jueves y domingos, y el núm. 8 los miércoles y domingos.  
El tren 41 es diario entre San Sebastián y Hendaya, y los lunes y jueves nace en Beasain.  
El tren 40 es diario entre Irun y San Sebastián, y los jueves se prolonga hasta Beasain.

### FERRO-CARRIL CENTRAL.

Salidas de Bilbao á Durango: 7-15, 9-55 y 10-10 m.; 2-40 y 7-30 t.  
Salidas de Durango á Bilbao: 6-15, 7-45 y 10-40 m.; 3-20 y 8 t.

### DE DURANGO A ZUMARRAGA.

Salidas de Durango á Vergara: 8-45 y 11-40 m.; 4-15 y 8-55 t.  
Salidas de Vergara á Durango: 8-55 m.; 1-35 y 6-15 t.

### RAMAL DE ELGOIBAR.

De Mátzaga á Elgoibar: 9-55 m.; 12-48, 2-40, 5-22 y 6-50 t. y 9-50 t.  
De Elgoibar á Mátzaga: 6-16 y 9-11 m.; 12-30 1-51, 5-04 y 6-31 t.

### COMBINACION DE DILIGENCIAS.

En Vergara.—Para Zumarraga, Oñate, Mondragón, Archaleta, Escoriaza, Santa Agueda, etc.  
En Elgoibar.—Para Marquina, Urberuaga, Ondárroa, Motrico, Deva, Alzola, Azpeitia, Azcoitia, Cestona, Zarauz y San Sebastián.

### FERRO-CARRIL DEL MEDIO DIA DE FRANCIA.

(Hora de París.)

DE BAYONA Á IRUN.

Salida de Bayona.	Llegada á Irun.
4 h. 53' mañana.	6 h. 20' mañana.
6 h. 42' id.	7 h. 35' id.
8 h. 39' id.	10 h. 10' id.
10 h. 52' id.	12 h. 10' tarde.
12 h. 36' tarde.	2 h. 05' id.
2 h. 24' id.	3 h. 40' id.
5 h. 30' id.	7 h. 00' id.
7 h. 40' noche.	9 h. 05' noche.

Salida de Hendaya.	Llegada á Bayona.
4 h. 50' mañana.	5 h. 55' mañana.
6 h. 25' id.	6 h. 52' id.
7 h. 40' id.	8 h. 50' id.
9 h. 16' id.	10 h. 14' id.
11 h. 55' id.	1 h. 06' tarde.
1 h. 09' tarde.	2 h. 13' id.
2 h. 49' id.	3 h. 58' id.
5 h. 45' id.	6 h. 57' id.
10 h. 50' noche.	12 h. » noche.
12 h. 09' id.	1 h. 02' mañana.

### SERVICIO DE CORREOS.

LLEGADAS.

De Francia, Irun y su línea (correo) á las 8 m.  
De Madrid y su línea (expreso), á las 11-35 m.  
De Deva, Zarauz y pueblos de la costa, á las 11-30 m.  
De Francia y su línea (expreso), á 2 t.  
De Madrid y su línea (correo), á las 7-20 t.

SALIDAS.

Para Madrid y su línea (correo), á las 7-30 m.

Para Francia, Irun y su línea (expreso), á las 11 m.  
Para Zarauz, Deva y pueblos de la costa, á las 12-15 t.  
Para Madrid y su línea (expreso), á la 1-25 t.  
Para Francia, Irun y su línea (correo), á las 6-50 t.  
Carteros.—Reparten la correspondencia á las 8-45 y 12-30 mañana; á las 2-45 tarde y 8 noche.  
Buzón Central.—Se recogen las cartas 10 minutos antes de la salida de los correos.  
En los demás buzones á las horas que en los mismos se expresan.  
Apartados.—Por la mañana de 8-30 á 1; por la tarde de 2-30 á 4, y por la noche 7-40 á 8-30.  
Certificados.—Por la mañana de 8-30 á 11, y por la tarde de 2-30 á 4.  
Reclamaciones de cobros.—Por la mañana de 8-30 á 11, y por la tarde de 2-30 á 4.  
Cartas en lista.—Por la mañana de 8-30 á 11, y por la tarde de 2-30 á 4.  
Nota.—Las horas señaladas en el presente cuadro están sujetas á las alteraciones que puedan sufrir la llegada de los trenes.

### SERVICIO DE CARRUAJES

PARA LA PROVINCIA.

Administración: Plaza Vieja, 4.

Diario para Oriz, Zarauz, Zumaya, Iruña, Cestona, Azpeitia, Azcoitia y Egoibar, á las 6 de la mañana.  
Coche-correo de la costa para Oriz, Zarauz, Guetaria, Zumaya, Iruña, Deva y Motrico, á las 11-45 de la mañana.  
Diario para Uribil, Oriz y Zarauz á las 3 de la tarde.

Administración: Elcano.

Diario para Tolosa, á las 3 de la tarde.  
Diario para Villabona, á las 4 de la tarde.

Fonda de Manis.

Diario para Irun, á las 7 de la mañana y 3 de la tarde.

CORREO DE NAVARRA.

Salidas de Irun para Pamplona, 2 de la tarde.

COCHE DE IRUN Á ELIZONDO.

(En días alternos.)

Salida, á la una y media de la tarde.

COCHE DIARIO Á VERA Y LESACA.

Salida á Vera, de 11 á 2 de la tarde.  
Salida á Lesaca, de 10 á 2 de la tarde.  
Según aglomeración de viajeros.

### Servicio de coches á la Estación del ferro-carril.

	Pesetas.
Por cada asiento de Tranvía.	0.15
Por cada asiento de omnibus.	0.50
Por cada bulto mayor.	0.50
Por cada bulto pequeño (10 kilos).	0.25
Por cada bulto que se suba ó baje de una habitación.	0.20
Por carruaje de cuatro asientos que ocupe una sola persona.	2

INTERIOR DE LA POBLACION.	
Por una hora.	3
Por carrera.	2
EXTERIOR DE LA POBLACION.	
Por horas.	5
La primera.	5
Las siguientes.	3.50

### TRANVIA DE SAN SEBASTIAN

SERVICIO DIARIO

Salidas de Ategorrieta á la Cocha.—A las 6-30, 7, 7-30, 7-45, 8 de la mañana y cada cuarto de hora hasta las 9-30 de la noche. A las 10, 10-30 y 11 noche.

De Pasajes á la Cocha.—A las 7-37, 8-07 mañana y cada media hora hasta las 2-37 tarde. A las 2-07, 2-22 y cada cuarto de hora hasta las 8-07 noche. Otra salida á las 8-57. Los días festivos una salida á las 8-22 y otra á las 9-07 noche.

De la Cocha á Ategorrieta.—A las 6-52, 7-22, 7-57, 8-07, mañana y cada cuarto de hora hasta las 9-52 noche. A las 10-22, 10-52 y 11-22 noche.

De la Cocha á Pasajes.—A las 6-52, 7-22, 7-52, 8-22 mañana y cada media hora hasta la 1-52 tarde. A las 2-07, 2-22 y cada cuarto de hora hasta las 7-22 noche. Otra salida á las 7-52. Los días festivos á las 7-37 y 8-22 y una salida á las 11-30 noche de la Plaza Vieja.

Servicio á la estación del ferro-carril.—Desde la Plaza Vieja en combinación con las horas de llegada y salida de los trenes, desde las 7-30 mañana á las 9-45 noche.

Servicio de barcas.—Entre los muelles de Añcho y Pasajes en combinación con los coches del Tranvía.

PRECIOS.—Billetes ordinarios.—Cada sección, 10 céntimos; ramal á la Estación, 15 céntimos; á Pasajes, 40 céntimos; billete de barca, 10 céntimos.

Abonos.—1.ª serie, 60 secciones, 4 pesetas; 2.ª serie, 20 secciones, 1.50 pesetas. Para Pasajes, 40 viajes, 10 pesetas; 10 viajes, 3 pesetas. Abonos trimestrales, 60 pesetas.

Anuncios en los coches.—Un trimestre, 17.50 pesetas un semestre, 30 pesetas, y un año, 50 pesetas.